

# EDITORIAL

Año 2 / Volumen 2 / Número 4  
Portafolio 2001  
ISSN: 1317-2085

Alexis Pirela Torres

En los tiempos que corren de nuevas fronteras del conocimiento, de construcciones varias, globalidad e incertidumbre, una iniciativa esperanzadora podría ser el propósito poético de la definición de una visión nueva ante los siempre viejos problemas del habitar. Un sano ejercicio de arranque consiste en tomar las palabras como si fueran objetos nuevos y repensar la disciplina del diseño, la profesión y los alcances de sus saberes. Desde la academia como desde el oficio, capacitarnos para hacer nuestro asertivo aporte al espíritu del tiempo. En nuestro caso, la construcción constante de la ciudad, sin que se nos diluya en las dificultades la intención de estar inmersos dentro de un pensamiento universal; una inserción efectiva y una participación activa en la reinención del tiempo.

Otro ejercicio disponible consiste en repasar la materia Estética para repensar el mundo tangible. Replantea nos la visión y concepción de lo que para nuestra mente significa la arquitectura del ambiente habitable, con todas sus escalas y sus complejidades; reinventar nuevos modos de combinarse los materiales y sus cualidades. ¿Qué objetos y cómo estarían diseñados efectivamente?. Desde Maracaibo enterarnos e interpretar lo que están pensando los que siempre dictan las pautas, ¿cómo engranar en la máquina-mundo para dejar de ser un poco cada vez más de los que vienen muy atrás?. Desentrañar nuestras necesidades locales y actuales, las urgentes, las futuras y las universales.

Para dar esos pasos actualizadores, la investigación es imprescindible y para ello esta facultad de Arquitectura y Diseño se ha propuesto habilitar un espacio. Ello consiste en la instalación del Doctorado en Arquitectura. Con esta empresa damos un paso adelante en la prosecución del conocimiento; el doctorado es un espacio-tiempo programado para avanzar desde la investigación, reinventar y producir respuestas más adecuadas en aquello que nos es pertinente resolver.

Creándose los estudios doctorales se pretende inaugurar la tarea de develar ese nuevo estado de cosas, lo que significa generar conocimientos. Establecer los fundamentos de coherencia de nuestra localidad y la pertinencia de los métodos, es decir, los lenguajes formales con qué intervenir esta parcela de globalidad a través de la investigación sistemática. En tal tarea es deseable que los sentidos y la intuición creadora se agudicen a su máximo, que podamos captar lo que nuestra tierra nos dice respecto a cómo actuar, a nuestro clima, a esta atmósfera tan particular, arte y aspiración a ser, entender el decurso de la ecología particular de esta región tropical, caribe, guajira, petrolera, en definitiva de múltiples mestizajes; tomar partido en la ecología global.

La disciplina arquitectónica ha recorrido un camino muy largo confiada de las piedras, y reinventándose europeamente en legados sacralizados en estilos y órdenes del mundo clásico. Herederos inmediatos del hierro y el vidrio, recorrimos un siglo XX de concreto, acero y polímeros. Iniciamos un milenio de cybarmundos, domótica y dimensiones aún no comprendidas para las viejas concepciones euclidianas. El diseño, para nosotros, se encuentra gravitando entre un perfil de avances biomecánicos sin precedentes y una caída inminente en el atraso de nuestro país desasistido y desorganizado, donde pareciera urgir la intervención del mundo de la pobreza como materia a dilucidar.

El doctorado, la investigación, la mente abierta a la transdisciplinaridad y la inventiva. Las lecciones de la experimentación y la redefinición de lo que la ciencia significaría para nosotros, la construcción de lo útil y lo bello. De nuevo en nuestras manos la oportunidad, siempre deseable, de no desperdiciar los eventos; que al final los esfuerzos redunden en que en el futuro podamos colocar un edificio coherente en cada pedazo de suelo posible; que cada objeto diseñado sea bueno y efectivo, que cada profesional haya sido formado en consonancia con el tiempo que le compete. Con esta ilusión se crea el Doctorado en Arquitectura.